

Santiago, 21 de junio de 1999.

COMUNICADO

El Consejo del Banco Central ha resuelto el día de hoy reducir su tasa de instancia monetaria en setenta y cinco puntos base, desde UF más 5,75% a UF más 5,0% anual. De modo complementario, los tramos de la línea de crédito de liquidez se ajustan a la baja en igual magnitud

Las proyecciones del Banco Central respecto de la inflación y el déficit de la cuenta corriente en 1999 se han modificado a la baja. El déficit de la cuenta corriente se estima que se ubicará entre los US\$2.000 y US\$2.500 millones (3%-3,5% del PIB), en tanto la proyección de la inflación *de tendencia* muestra una positiva evolución respecto de la meta estipulada para fines de año.

Dichas proyecciones son coherentes con una economía que se recupera, pero a un ritmo de expansión menor al que se había anticipado. El crecimiento del PIB se proyecta en la actualidad en torno a 0,5% para el año 1999 en su conjunto.

Estas consideraciones, sumadas a una evolución algo más positiva del escenario externo, han abierto espacios adicionales para una recuperación más vigorosa del crecimiento económico en el futuro, sin poner en riesgo los avances de estabilización logrados en el período reciente.

La reducción en la tasa de instancia, que confirma una política monetaria claramente expansiva en lo inmediato, es coherente con proyecciones preliminares para el próximo año que señalan que la inflación continuará sobre una trayectoria declinante, que el déficit en la cuenta corriente podría situarse entre 4 y 4,5% del PIB y que el crecimiento del PIB se recupere hasta un rango de entre 4,5 y 5,5%.

La orientación de la política monetaria, cuyos efectos se verán principalmente a partir de los próximos meses, es coherente con los esfuerzos que está realizando el Supremo Gobierno para enfrentar el problema del desempleo en el corto plazo.

No se contemplan nuevas rebajas de la tasa de política monetaria dentro del futuro previsible.

La política monetaria permanecerá atenta a los desarrollos económicos y financieros y sus consecuencias sobre la evolución de las presiones inflacionarias, las cuentas externas y el crecimiento económico.